

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Es el sueño acariciado de una mujer la cual deseaba ser penetrada por un hombre bien dotado junto a su esposo y hacer las cosas mas sucias y atrevidas, una madurita con sus adentros muy calientes, cuando lo cumplió se le volvió una rica obsesión y lo siguió haciendo.

**Relato:**

**MI SUEÑO HECHO REALIDAD**

Comenzare mi relato diciéndoles que soy una mujer de 49 años de edad, casada desde hace 25, mi vida era monótona en todos los sentidos, creyendo que ya era todo lo que tenía que conocer, aunque siendo franca, si tenía unos sueños muy dentro de mí que cuando los imaginaba me inquietaba locamente al grado de masturbarme con lo que tuviera cerca de mí, cualquier objeto que pareciera un miembro de verdad o más bien los que soñaba en mis adentros.

Una noche mi marido llego a casa con unas copas y me pidió que hiciéramos el amor, cuando estábamos en pleno goce, él me dijo que deseaba ver como cogían otros y que a la vez nos vieran también como hacíamos cosas calientes, pero lo que me hizo estallar y llegar a un orgasmo fue cuando me dijo al oído que él quería que aparte de ver y ser vistos, un tipo me cogiera delante de él y que cuando yo estuviera bien caliente él participar y darme por todos lados entre los dos viejos, al escuchar semejante fantasía me vino a la mente lo que tanto había soñado, pero por mis prejuicios o lo que pudiera pensar mi marido no me atrevía tan siquiera a pronunciarlo, esa noche fui muy excitante y fuera todo contexto.

A la mañana siguiente al momento de darle el desayuno a mi esposo, él me pregunto qué tal lo había sentido y que me había gustado más de todo lo que hicimos, le conteste con temor y con voz temblorosa que solo dos cosas, la primera es que haya llegado tomado, ese aroma me inquieta al olerlo cerca de mi boca y la segunda fue la fantasía que tuvo, esas dos cosas me calentaban, aunque he decirles que me da pena que me pudieran ver desnuda ya que soy una mujer madura con dos hijos grandes y mis carnes ya no están como hace mucho tiempo y eso me cohibía bastante, en cuanto supo eso mi esposo me dijo que aun tengo un cuerpo apetecible y maravilloso, que tengo unas nalgas frondosas, que mis tetas le encantan porque tengo el pezón grande, mis piernas están muy bien y que mis labios son muy carnosos y que eso calentaría a cualquier macho, al oír eso, un poco envalentonada le dije hazlo ya! Trae a un buen mozo y primero lo veo y si me gusta lo hacemos, mi marido quedo pasmado pero a la vez le vi su rostro incrédulo, y me contesto: bien lo buscare, pero dime cuál es tu prototipo para no fallar, le dije que sea mayor de 35 y menor de 50, ah y que tenga buen camote jajajajaj, aunque me inquietaba mucho el pensarlo me daba también mucho temor ya que nunca lo he hecho con otro hombre. Al irse mi marido a trabajar me quede sola en casa y comencé a hacer la limpieza y no sabía por dónde iniciar, el caso es que vi la recamara de mis hijos en completo desorden y me dije pues por aquí empezare, pero a la hora de

recoger lo que habían tirado mis hijos me encontré una revista xxx la hojee en ese instante mi panochita se mojó al grado de traspasar mi calzón camine unos pasos y sentía en medio de mis piernas como si me hubieran lubricado con aceite y eso me daba más calentura, en eso me fui baño a darme gusto solita y además para seguir viendo esos muchachitos vergones de la revista, no sabía como hacerme rico, voltee a donde estaba el gabinete del wc y vi un desodorante de esos de bolita, en eso baje la tapa del baño abrí mis piernas y comencé a metérmelo como si fuera un pequeño pitito mmm que rico lo sentí, pero lejos de bajarme la temperatura me subía mas y mas, quería sentir algo mas y lo único que encontré fue el destapador de baño ya que tiene la agarradera gruesa y redonda, lo puse sobre la tapa de la taza del baño y que me empiezo a dar por el culo, me abría mis redondas nalgas con ambas manos lo fui metiendo lentamente mmmm sentía una comezón tan deliciosa que mi ano pedía más, para no desperdiciar el desodorante me lo introduje por mi panochita mmmm caray que sensación tan succulenta, por mis dos hoyos me estaba dando un banquetazo, logre un orgasmo que me hizo gritar de placer, salieron chorros calientes que se deslizaron por mis torneadas piernotas dice mi marido jajajajaja, aunque no lo hago mucho caso sobre eso.

Una tarde mi marido llego temprano a casa y me dijo “amor vamos un lugar para estar solos ya me enfade de hacerlo en casa ya que mis hijos nos pueden oír y así no nos explayamos como quisiéramos, pensé igual que él y le dije: si tienes razón, me cambie de ropa me puse un calzón cachetero en color rojo, una falda amplia estampada, un brassier de media copa y una blusa fresca en color blanco y mis zapatillas, nos dispusimos a irnos al motel, cuando llegamos a la habitación oí ruidos y él me dijo es la otra habitación de al lado y le creí, puso música tranquilita comenzamos a tomarnos unos tragos y al cabo de unos minutos dijo, mi amor te voy a cumplir tu sueño que tanto te calentó la otra noche, me puse nerviosa e incrédula al escucharlo, pero cual va siendo mi sorpresa que del baño salió un tipo como de unos 40 y tantos años bien parecido y mi esposo me dice ES TODO TUYO hazle y pídele lo que quieras mi vida, glub!!! No hallaba que decir las piernas comenzaron a temblarme, la voz se me fue, lo único que hice fue tomarme de un solo trago lo que quedaba en el vaso a ver si eso me ayudaba a relajarme, mi esposo tomo el control y le dijo al tipo, te gusta mi esposa? Contesto que sí, mucho, le volvió a preguntar qué te gusta de ella? Dilo abiertamente sin pena, el joven o señor empezó a decir, mmm tiene un frondoso y apetecible culote, unos senos acariciables mmm de todo está muy bien; bien empieza tu trabajo que te traje para que mi mujer cumpla su sueño, estaba ya mojada antes de hacer nada pero llena de temor, pensaba y si me gusta que haré después?

Vi detenidamente al sujeto y me dije ahora es cuando, haciéndome la valiente le pedí que me enseñara su verga, ay dios mío!!!! Cuando se la saco del pantalón salió un tronco grueso cabezón venudo y velludo, era la cosa más preciosa de un macho que jamás había visto de color carne rosadito, fácil le media de largo como unos 20 cms yo estaba sentada y su vergonon me daba en la cara, él me lo acerco me lo paso por las mejillas, los ojos, la boca, lo sentía suave, tibio y ya medio resbaloso, pero lo que más me prendió fue que olier a pipi

seca mmmmm ese puto aroma a macho hizo que hasta me punzara mi culito, mi marido le tomo ese camotote y lo apunto en mi boca y sin más me le prendí a ese palo hermoso lo lamia como si fuera un helado a punto de derretirse le pasaba mi lengua por todas sus venas, le acariciaba sus pelos que me enloquecen todita, mientras mi marido observaba como me lo tragaba, sin más ni más no sé de donde me salió mi parte sucia y le dije, a ver cabron cachetéame con esa reatota porque me he portado muy mal, el muy mendigo me dijo párate porque quiero quitarte esa pinche falda, me puse de pie y él desde mis pies comenzó a deslizar sus manos calientes y rasposas por mis piernas subiéndome la falda totalmente hasta llegar a mis nalgas, las toco y me dijo: señora que putas nalgotas esconde, me las abrió y olio mi aroma como un puto perro, de repente me lanzo un pinche lengüetazo en medio de mi culo mmmmmm que rico, lo sentí como una verga mojada y caliente, mi marido ya tenía su miembro afuera de su pantalón y se la estaba jalando, el tipo me subió a la cama y me dijo a ver señora le voy a dar su regalote, me tumbo bocarriba me abrió de piernas, me quito mis calzones, me escupió mi pepa aunque ya no hacía falta ya que mis jugos estaban escurriéndose hasta mi culito, en eso que me mete ese puto machete ay dios que succulenta tolonga, sentí que me llevo hasta la garganta, le dije ay cabron que vergudote nene así quería un macho que la tuviera como un pinche burro, mi culito nomas me punzaba y me gritaba que también quería una dosis de ñonga, así me estuvo limando por largo rato, ya no sentía lo duro sino lo tupido, de repente las gotas de sudor me caían en mi cara el tipo estaba dándome gusto, sentía como sus huevos me pegaban en mi apretado y virgen ano, los pelos de sus huevotes me hacían cosquillitas en mis nalgas, de repente se para mi esposo y le dice, sácasela un momento, me abrió las nalgas con sus manos y le dijo mírale el rosado culito que tiene, crees que tu tolete le pueda entrar? Me levantaron entre los dos y me pusieron en medio, mi marido se puso detrás de mí poniendo su miembro entre mis nalgas y el otro tipo adelante, sentía su aliento cerca de mi boca, su tranca estaba debajo de mi pelucerita, sentí como si las dos vergas me fueran a levantar en peso, estaba muy empalada. El invitado saco de entre sus cosas un juguete en forma de "J" me lo metió lo más largo por mi pucha y el pequeño ganchito quedo ensartado en mi culito, me sentó en la orilla de la cama lo sentía rico y comencé a contonearme me invadió una sensación un cosquilleo en toda mi pelvis mmmmm deliciosa, en eso se me pusieron frente a mi dos vergas erectas y deseosas de que las mamara aunque la de mi marido es un pito delgado con la cabeza gorda y huevos pequeños me da mucho placer, así es que me di un banquetazo de vergas mamaba una y luego la otra pero cuando chupaba la del invitado me gustaba mas ya que estaba tremenda, gorda, venudota y peluda, así como me tenían me hacía pensar que tenia 4 cosotas para mi solita una en cada hoyito, no pude mas y me vine soltando unos pinches chorros de liquido caliente y se disparaba en todas direcciones, grite con todas mis fuerzas de placer, enseguida me subieron a la cama, mi marido se acostó bocarriba me monte sobre él poniéndome a gatas y nuestro dotado amigo detrás de mí, me pego su boca a mi culito y le daba unas mamaditas muy suaves y tiernas después hizo su lengua puntiaguda y la fue

metiendo muy despacio para después introducir su ñongota en mí, ay me duele poquito le dije, tu pinche cabezota está muy gorda, en cuanto pronuncie eso, el muy cabron depravado me la clavo sin más ni más, pero cuando ya tenía medio basto adentro, mmmm sentí mucha ansiedad y le pedí que me la metiera toda que hasta sus huevos se me metieran parecía que estaba serruchando conmigo el idiota adorado, eran sus tallones tan duros dentro de mi culote que no pude mas y sentí calambritos en todo mí cuerpo viniéndome de una manera desenfrenada, mi marido ya no podía mas y me dijo: amor siento que mi leche quiere salirse y deseo que te la tomes todita, y le conteste no amorcito dijiste que era mi regalo este cabronsote verdad, pues ahora quiero tomarme la leche de este vergon y la tuya quiero que me llene todo mi cuerpo, así que con tu permiso, le dije a mi culeador, ven chiquito cambiemos de posición, quiero sentir lo que sienten los hombres cuando devoran a las mujeres, lo hice que se parara y comencé a besarlo en sus labios, su cuello mis manos recorrían todo su cuerpo, le tocaba sus genitales hermosos peludos, eres todo mío papito todito, lo recargue en la pared levanto sus brazos y que le voy viendo sus axilas velludas parecía que iba a salir otra verga de entre tanto pelerio mmm lo olí puse mi cara en esos montones de pelos les di unos lengüetazos, sentía su virilidad a todo lo que daba su mosquete lo sentía como me apuntaba en todo mi vientre mi marido se hincó detrás de mí me abrió mis pinches nalgotas y las lengüeteó como un pinche perro, mientras yo seguía comiéndome aquel regalote que me dio mi maridito cornudito recorrí con mi lengua todo su pecho mojado de tanto sudor mmmm era todo un machote, así lo soñé y se me estaba cumpliendo pero ahora creo lo adoptaré como mi nene para que me dé mis dosis cada que lo necesite, mi culo estaba que ardía por aquellas chingaderas que me hacia mi esposo, mi pepa estaba empapada mis jugos que me brotaban sin cesar, le dije ahora quiero mi caramelo me muero por tocarlo y mamarlo a la vez, así que le dije súbete a la cama mi amor siéntate de piernas abiertas en la cabecera de la cama recargando su espalda sobre la pared, me puse a gatas en medio de ese manjar su pinche pitote estaba muy parado apuntando a mi cara, y que empiezo a darle una dosis de lengua a ese bastón torneado mis manos subían y bajaban su prepucio su capuchón mmmm resbalaba riquísimo, mi marido aprovecho y me monto el estúpido vio mi culito dilatado y que mete su pinche pitito flaco pero aun así me daba placer, estaba bien atrancada por adelante y atrás, la panochita soltaba los líquidos y me escurrían por la panza, a los pocos minutos sentí otra vez los toquecitos eléctricos en mi pelvis, grite me voy a venir me voy a venir en eso al momento de sentir ese ansiado orgasmo, mi pucha soltó tremenda orinada sobre el colchón que mi nenito se quito de esa posición que tenía y metió su cara en medio de mis piernas y le bañe toda su cara de mis miados en cuanto deje de orinar de placer el lengüeteo mi rajada según él para secarla pero lo que hacía era mojarme más, estaba hasta full de tanto placer incontrolable, él seguía mamando este pocito del placer y de repente que su lengüetazo le llega a los testículos de mi esposo quien seguía dándome por mi ahora abocardado culo, el saltó de susto jajajajaaj, mi niño le dijo no te asustes es que se me antojo mamar tus huevos velludos, en eso se

me ocurrió algo ya para que termináramos de hacer el amor, le dije que se volviera a sentar como estaba antes recargado en la pared a mi regalo jajajajaj, su pinche poste en forma de verga estaba lleno de leche, lo agarre y me lo metí desesperadamente en mi boca le dije a mi esposo ven para que pruebes y sepas que rico esta, creí que no lo haría pero se acerco y le daba mamaditas con miedo, así que el deslizaba su lengua por un lado y yo por otro para finalizar los dos en la cabeza hinchada y gruesa, los dos me dijeron que estaban muy calientes, ahora los levante y les dije a ver mis niños mami se los va a comer, parados empecé a mamar uno y luego otro, sentí a mi regalo que sus venas estaban hinchadas y a punto de venirse, que lo tomo con mis dos manos y de forma rápida y dura le daba atrás y adelante atrás y adelante en eso que suelta mmmm unos chorros calientes y espesos abrí mi boca y me los tome todos aunque he de decir que me atragante porque eran tantos que hasta me escurrió por las comisuras de mi boca, el sabor dulzón me fascino, enseguida mi esposo empezó a estallar, pero no quería que se mezclara ese sabor que me encanto dulce, caliente y viscoso, lo tome le salieron y mmmm todos me cayeron en mis tetas, lo que hice fue embarrarlos con mis manos en todoooo mi cuerpecito, al final todos quedamos exhaustos tirados en la cama, a partir de eso, el sigue dándonos terapia a mi esposo y a mí, es mas ya tengo otro sueño, tener tres vergas para mí.